



REVISITANDO LA MANIFESTACIÓN EN CONTRA DEL LIBRO DE TEXTO GRATUITO EN LA CIUDAD DE MONTERREY EN 1962

NORMA RAMOS ESCOBAR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL, 241

TEMÁTICA GENERAL: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN

RESUMEN

La implementación del libro del Texto Gratuito como una política educativa durante el gobierno de Adolfo López Mateos, y concretado en el periodo como Secretario de Educación de Jaime Torres Bodet, trajo consigo una serie de conflictos de diferentes niveles; por un lado la política se vio como un esfuerzo por cumplir el objetivo de la educación popular al posibilitar el acceso gratuito al conocimiento a niños y niñas; pero, por otro lado, trajo consigo las polémicas en torno a imponer un conocimiento oficial, una ideología y una “uniformidad” en un país diverso, no obstante, lo que agrandó la polémica fue su obligatoriedad y gratuidad. En este sentido el recuento hemerográfico que se hace en esta ponencia intenta reconstruir la polémica suscitada en la ciudad de Monterrey, lugar en la que la efervescencia por la introducción de los libros de texto se expresó en una de las manifestaciones más numerosas registradas hasta entonces. Aquí se presentan algunos discursos e ideas que reflejan posturas de una sociedad ciudadana imbuida en lógicas económicas capitalistas y que fue dirigida por grupos económicos que vieron en la gratuidad de los textos una amenaza a sus intereses. Por el otro lado, se destacan los discursos de defensa, así como breves reflexiones que las maestras de la época sobre cómo vivieron este álgido momento y la forma en que a ras de piso (en el aula) se introdujeron los textos.

Palabras clave: Libros de texto, ideología, movimientos sociales, papel del Estado.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo registra una de las manifestaciones más polémicas en contra de los Libros de Texto Gratuito (en adelante LTG). En febrero de 1962, la ciudad de Monterrey fue el escenario donde se enfrentaron la Unión Neolonesa de Padres de Familia (UNLPF) opositora a la implementación de

los libros de texto gratuito, y la Secretaría de Educación Pública y el gobierno del estado, quienes apoyaron en todo momento el libro de texto.

Para el desarrollo del trabajo expongo algunos datos que permitirán conocer el panorama de la educación en México durante el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964) y la iniciativa que permitió crear la Comisión Nacional de los libros de Texto Gratuito (CONALITEG). Es importante destacar que el contexto nacional e internacional desempeñó un papel importante en las reacciones de la manifestación, pues La Guerra Fría y la propaganda anticomunista tuvieron sus efectos en Monterrey; como se verá en los discursos de los detractores de los LTG.

En esta ponencia se dialoga con los trabajos de Valentina Torres (1997; 2011), estudiosa de los debates sobre la educación, Estado e Iglesia y que nos presenta puntos de partida para entender los discursos de la “derecha” (de empresarios y católicos) y las formas en que se opusieron a las políticas de “izquierda” del gobierno de López Mateos y en particular, en los LTG. La historiografía mexicana ha sido fructífera en la producción sobre los libros de texto en diferentes momentos de la historia (Cfr. Galván y Martínez, 2010; Barriga, 2011 y Galván, Martínez y López, 2016) destacando como objetos culturales, mediadores y difusores tanto del currículum como de la cultura letrada que se construye en la escuela, asimismo, de los debates ideológicos que se tejen en su interior y los valores que expresan los libros. No obstante, como señaló Barriga, “los LTG han sido paradigmáticos en la historia educativa mexicana [...] polémicos y todo, han sido durante los últimos cincuenta años la única forma de acceso al conocimiento de millones de niños” (2011, p. 12), de ahí que suscitaban desde su implementación un conjunto de posturas a favor y en contra.

El propósito de esta ponencia es hacer un recorrido por las diferentes posturas en torno a los LTG. Para este fin se consultaron fuentes hemerográficas y orales que permitirán desentramar los discursos antagónicos que dieron origen, primero, al debate y, después, a la manifestación del 2 de febrero de 1962 en Monterrey, destacando la experiencia nuevoleonense de la implementación de esta política educativa.

1) EL PROBLEMA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO Y LA CREACIÓN DE LA CONALITEG. EL PRINCIPIO DEL CONFLICTO

El panorama de la educación en México para 1958 no era nada prometedor. Según diagnóstico elaborado en ese año; de cada mil niños que ingresaban a primer año de primaria, 866 no

la terminaban; de los 134 que egresaban de este nivel, 59 se matriculaban en secundaria, de los cuales, 32 se quedaban en el camino. Al nivel medio superior llegaban nueve, y de ellos desertaban tres. En educación superior se inscribían sólo seis, y cinco abandonaban el estudio, es decir, “sólo uno llegaba a obtener un título profesional” (Larroyo, 1986, p. 547). Este panorama presentado por Jaime Torres Bodet incentivó el Plan de los Once Años, como señala Torres (2011) fue el primer esfuerzo educativo mexicano por extender un proyecto educativo más allá de un sexenio, en este plan se promovió la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito (CONALITEG) en 1959 con la intención de concretar la publicación y distribución de los LTG.

Como señalan algunos especialistas la idea de los LTG no era nueva; desde la última mitad del siglo XIX el Estado había ejercido la facultad de señalar los libros de textos que se debían utilizar en las escuelas, en el caso de Nuevo León durante el gobierno de Bernardo Reyes se establecieron los textos oficiales y autorizados por el gobierno, los textos pasaban por un estricto dictamen que elaboraban los maestros con más experiencia (Ramos, 2015) y se cuidaba en todo momento, que fueran “al alcance de las inteligencias de los niños”. La distribución gratuita tampoco era novedosa, en el porfiriato y después, en los gobiernos posrevolucionarios regalaban libros en las escuelas (Larroyo, 1986). Se cuentan con registros que señalan que los gobernadores nuevoleonenses, visitaban las escuelas regalando libros (Ramos, 2015).

En resumen, algunos esfuerzos antes de los LTG se reconocen con la publicación de la biblioteca de los clásicos fomentada por Vasconcelos y como señala Garcíadiego (2011), el proyecto editorial vasconcelista pudo ser un antecedente a los LTG, debido a la estrecha relación que tuvo con Jaime Torres Bodet y Martín Luis Guzmán, si bien no asegura esta influencia, sí da algunos elementos para considerar la hipótesis.

El objetivo que perseguía la CONALITEG era cumplir los postulados del Artículo Tercero en cuanto a su gratuidad, pero también, como señala Torres (1997), proponían “la unidad nacional y la unificación educativa como valores que debían prevalecer en los libros, con el objeto de crear una nación fuerte y una identidad mexicana” (p. 199).

Jaime Torres Bodet nombró presidente de la CONALITEG a Martín Luis Guzmán. Desde el principio, su nombramiento causó polémica; se dividieron los opositores y simpatizantes a su designación; considerado por algunos como “comunista, izquierdista y rojo”ⁱⁱ y por otros como “inteligente, activo y extraordinario prosista”ⁱⁱⁱ.

El inicio de uno de los enfrentamientos más polémicos en la historia de la educación comenzó cuando la Unión Nacional de Padres de Familia^{iv} se opuso a la implantación del libro de texto; “se unieron a su demanda el Partido Acción Nacional, el Movimiento Cristiano y la jerarquía católica” (Torres, 1997, p. 207). La Unión publicó un desplegado en los periódicos nacionales dirigido al presidente de la república, en el que se oponían a la utilización de los textos únicos en las escuelas privadas, criticando la índole pedagógica de los textos y la imposición del libro como anticonstitucional.

Monterrey fue el escenario donde el problema alcanzaría trascendencia nacional. La Unión Neolonesa de Padres de Familia (UNLPF), representada por Eliot Camarena e integrada por la sociedad católica, las escuelas privadas, se opuso abiertamente al LTG y criticó al gobierno de Eduardo Livas (1961-1967) y a la Secretaría de Educación Pública.

2) LA MANIFESTACIÓN Y EL ENCUENTRO DE DISCURSOS

La polémica en Monterrey en los primeros meses de 1962 surgió como respuesta al decreto presidencial de implementar los LTG en toda la república. La oposición encabezada por la UNLPF convocó a la manifestación del dos de febrero. La convocatoria publicada por la Unión en los periódicos de más difusión en la localidad (El Porvenir y El Norte) rindió frutos, y la población de Monterrey se reunió en la Alameda mariano Escobedo para partir al Palacio de Gobierno. Sin duda, una de las manifestaciones más numerosas hasta entonces en Nuevo León.^v La UNLPF atrajo a grupos del movimiento cristiano, a sectores de la banca, la industria y el comercio, a las escuelas privadas y a los sectores medios.

El día primero de febrero se convocó a la protesta; en el principal periódico de Monterrey, El Norte, se expusieron las razones de la manifestación:

Tratando de desvirtuar la legítima protesta de los padres de familia contra la imposición arbitraria de métodos y sistemas francamente comunizantes, el Gobierno del Estado haciendo uso de recursos que le permite el poder ha pretendido hacer creer que las reformas educativas no atentan contra de la moral y de las buenas costumbres de los hogares mexicanos. Esta manera de ver y de explicar el problema es engañosa y superficial. La idea de materializar la enseñanza independizando al niño de la familia como si a ella no debiéramos el

cultivo de nuestra tradición, de nuestras creencias y de nuestros principios que nos dan fisonomía (El Norte, 01 de febrero de 1962).

El desplegado terminaba invitando a los padres de familia a la manifestación del día 2 de febrero, y estaba firmado por la Comisión. Ese mismo día en el periódico El Porvenir las secciones 42 y 23 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) dieron sus puntos de vista y hablaron de los beneficios de los textos, a través de un desplegado que apoyaba su implementación:

Los principios que inspiran los nuevos programas son producto de la experiencia pedagógica contemporánea, coinciden en las ideas más avanzadas de los pedagogos mexicanos y responden a los ideales y a la realidad actual de nuestra Patria que requiere ciudadanos activos, responsables, capaces y conscientemente identificados con el destino del país (El Porvenir, 01 de febrero de 1962).

En el desplegado se advertía que los textos tomaban los adelantos de la ciencia como “biología, psicología, la sociología y la filosofía de la educación para innovar a favor de la sociedad”. Y finalizaba de forma amenazante contra los detractores:

Y a los causantes de esta estéril cuanto artificiosa agitación, motivada por otros propósitos, sepan que ellos a quienes incumbe toda la responsabilidad de las consecuencias que puedan sobrevenir, al interrumpir el ritmo del trabajo incesante de un Régimen que, con irrevocable decisión, trata de satisfacer en lo posible, las más urgentes demandas de la justicia social (El Porvenir, 01 de febrero de 1962).

La oposición a los LTG giraba en torno a considerarlos como una forma de coartar la libertad de los padres a elegir la educación de sus hijos, imponiéndoles una educación venida del Estado. Así lo manifestó el integrante de la Unión Alfonso Ayala, en su desplegado del día siguiente “[...] la orientación que debe tener la educación mexicana no puede ni debe ser fijada en ningún momento por el Estado. La orientación de la educación de nuestros hijos la fijamos los padres” (El Norte, 2 de febrero de 1962).

En respuesta la CONALITEG envió una misiva a los padres de familia en la que contestaba los ataques dirigidos por la UNLPEF, así como a las interpretaciones que se hacían del texto:

[...] se ha lanzado al Gobierno y a las Autoridades Educativas del Estado la imputación de que tratan de imponer un libro de Texto “único” en substitución de la variedad de que antes disponían los maestros de las escuelas primarias oficiales y particulares, para la enseñanza. Se ha afirmado que este libro “único” contiene ideas y doctrinas ajenas a la idiosincrasia del pueblo mexicano. Este cargo además de falso, es calumnioso [...] no existe un libro de Texto Único, sino el número indispensable y suficiente de libros para que los maestros puedan trabajar [...] se proporciona a los escolares gratuitamente, estos libros, que son de Historia, Geografía, Matemáticas, Ciencias Naturales, Lengua Nacional [...] (El Norte, 2 de febrero de 1962).

Las discusiones entre la UNLF y el Estado se mantuvieron durante el primer semestre del año. La solución ofrecida por el gobernador Eduardo Livas fue reunir a los miembros de la Unión Neolonesa con académicos y profesores de la Secretaria de Educación para clarificar las dudas de los padres de familia y convencerlos de la aceptación de LTGvi.

Carlos Ornelas (1995) defendió la hipótesis que detrás de la oposición había intereses económicos de grupos empresariales de casas editoras que apoyaban a la UNLPF, que verían menguadas sus ganancias con la implementación de los libros. Por su parte Velentina Torres (2011) señala que:

El movimiento contra el texto era, más que nada, una manera en que los empresarios de Monterrey manifestaban su inconformidad contra el autoritarismo del Estado y contra la política, a todas luces contraria a sus intereses, sobre todo en lo referente a la economía y el apoyo que daba a la revolución cubana (p. 187).

La amenaza comunista no era ficción en la mente de los opositores, pues para finales de la década de 1950 y 1960 Estados Unidos comenzó una ofensiva contra los países que amenazaban el mundo con la expansión comunista, propuso a las naciones romper nexos diplomáticos, comerciales y de toda índole con Cuba, y como sabemos, México fue uno de los países que se negó a esta propuesta.

En Monterrey, el repudio al comunismo se reflejaba en los artículos publicados en la prensa de la época; algunos se regocijaban con la noticia del aislacionismo cubano: “Washington impedirá a Castro exportar su Revolución comunista”, “Conferencia en Punta del Este se acuerda expulsión de Cuba de la OEA”, “Alto a la amenaza Roja” (Encabezados de El Norte y El Porvenir, Enero y Febrero de 1962). La ciudad pronto se vio imbuida de discursos y posturas anticomunistas. La puesta en marcha del libro de texto gratuito y obligatorio significó para los opositores una forma de socialismo.

Como advierte Órnelas (1995) fuera de la Unión de Repúblicas Socialistas y la Alemania Democrática, México era el primer país en implementar el programa de libros de texto gratuito y obligatorio. No sólo era el hecho de que fueran obligatorios lo que alarmaba a los padres de familia, sino también los métodos que ofrecían los libros porque hacían perder la individualidad del niño en sustitución del trabajo en equipo que veían amenazante como señalaban en el desplegado antes citado de la UNLPF “la formación de equipos de ocho niños y la elección de un jefe entre ellos, puede dar buenos resultados en países totalitarios como Rusia y Cuba [...] pero no en México” (El Norte, 01 de febrero de 1962).

Roberto Hernández, padre de familia afiliado a la UNLPF en una carta abierta dirigida al gobernado manifestó su postura en contra del libro de texto:

[...] Los profesores tendrán un texto o libro que les servirá de guía. Este libro se llama la Unidad de Trabajo y Estudio y su autora Clara O. Cordounel profesora de la Escuela Normal de Matanzas, Cuba [...] ¿Cree usted que nos sentimos tranquilos cuando vemos que a partir de septiembre próximo los maestros tendrán como libro guía un texto escrito en Cuba y por una cubana y todavía más, en 1960, o sea cuando iniciaban la Revolución escolar los comunistas de Fidel Castro? Desde luego que no lo he leído y no puedo juzgarlo pero ¿Qué nos puede mandar de bueno el actual régimen de Cuba? (El Norte, 01 de febrero de 1962, p. 8).

Los opositores buscaron por todos los medios hacer que los libros parecieran una prueba de que el gobierno quería volcarse al comunismo, que si ya lo hacía en la educación qué más se podía esperar. Como lo advertían sus proclamas en la manifestación “¡México sí! ¡Comunismo no! ¡Exigimos libertad de enseñanza! (El Norte, 03 de febrero de 1962). La UNLPF estaba convencida que el Estado quería teñirse de rojo.

3) LAS MAESTRAS OPINAN Y RECUERDAN LA LLEGADA DE LOS LIBROS DE TEXCO

Pero ¿Cómo se pudo visualizar a ras de piso la llegada de los libros de Texto? y concretamente ¿Cómo se vivió fuera de la capital? Algunas de las maestras rurales de la época^{vii} recuerdan esos días por lo ocurrido en Monterrey, pero al estar en el campo y de algún modo retiradas de la efervescencia ocurrida, no obstante, señalaron: “pues no fue muy grave el problema aquí”^{viii}. Las maestras argumentaron que si bien les habían informado que éstos llegaría, no se les preparó en el contenido y manejo de los libros, así lo expresan:

[...] si nos decían que ‘vienen los libros de texto de las diferentes áreas’ pero una explicación amplia, amplia no la dieron, no nos la dieron ^{ix}

[...] llegaron los libros y llegaron de repente, verdad [...] yo no tenía experiencia. ^x

[...] los conocimos junto con los niños ^{xi}

Una de las maestras señaló que con los libros venían folletos explicativos de cómo utilizar el material, no obstante, desde su implementación “nunca llegaban los libros de texto como debían ser, puntuales, siempre faltaban unos faltaban otros... rara vez llegaban completos” ^{xii}, de hecho como señaló una de ellas fue una sorpresa que llegaran a Anáhuac, Nuevo León “a nosotros siempre nos han tenido olvidados”^{xiii}, al ser una zona alejada de la ciudad de Monterrey y ser el municipio que se fundó más tardíamente (1934), el contacto con Monterrey era lejano y su influencia más cercana era el sur de Estados Unidos.

Sin embargo, las maestras señalaron que los significados que tuvo el libro de texto para mejorar o bien complementar las enseñanzas del aula:

[...] Se facilitaba mucho, ayudaba mucho [...] agarraba su libro de naturales, lecturas, español ^{xiv}

[...] llegaron los libros, en algunos, verdad, tenían el campo muy abierto, muy amplio, amplio, donde extenderse uno ^{xv}

La postura más crítica al respecto la señaló la maestra Martina quien si bien vio la ventaja de los textos, logró identificar uno de sus debilidades, el reducir el conocimiento y la enseñanza al libro en sí mismo: “los libros de texto muchos compañeros lo agarraron como material y yo lo vi como complemento a las enseñanzas de nosotros... muchos compañeros decían ‘que no pus luego no

trabajo porque no ha llegado el libro de texto', hacía flojo al maestro".^{xvi} En lo que coincidían los argumentos de las maestras era que al ser una zona agrícola y pobre los libros significaron una gran ventaja al ser gratuitos y al ser de los únicos materiales de lectura para la familia. El agrado y simpatía de los niños por recibir sus libros nuevos es una experiencia escolar que las maestras disfrutaron tanto como los niños.

CONCLUSIONES

A pesar de la manifestación y de los desplegados en contra de los libros de texto (que siguieron algunos meses más), el LTG terminó de implementarse en las escuelas de Monterrey. Los padres de familia afiliados desde el inicio con los grupos empresariales y católicos, vieron en los libros más una amenaza a su "idiosincrasia" capitalista que a la forma de educar a sus hijos, pues señalaron que no conocían los textos.

La relativa paz con la UNLPF se resquebrajó en 1975 cuando se introdujo una nueva reforma a los libros de texto, que ocasionó que los padres de familia de nuevo tomaran la ofensiva, esta vez por el contenido de la educación sexual. De nuevo el empresariado reaccionó, esta vez Humberto Junco, en su auto publicación titulada *Conjura contra Monterrey* escrita en 1975 volvió al tema de los LTG, detalló la lucha del 02 de febrero de 1962 y la tomó como estandarte de la nueva "conjura"; repudió a los textos por: "tendenciosos, comunizantes y controvertidos" (p. 6) a los que vio como "ofensivos contra Monterrey, sus gentes y sus Instituciones" (p. 5).

Aunado a lo anterior las maestras nuevoleoneras, recuerdan vívidamente esta nueva reyerta contra los LTG, argumentando que la postura tomada por los padres de familia dejaba en evidencia "su ignorancia" y a la incapacidad de abrirse al conocimiento humano. Para las maestras el problema estribaba en que los libros enseñaban "las funciones del cuerpo humano", incluyendo, claro está, la reproducción:

[...] yo pienso que por ignorancia de los padres, porque lo vimos cuando el desarrollo de la criatura, del embarazo verdad, en ciencias naturales, los niños del campo, ellos estaban enterados de todo, porque tienen ganaditos, sus cabritos, sus vaquitas y para ellos es muy natural todo esto...^{xvii}

Esta interesante reflexión de la maestra nos sirve para re-pensar el conjunto de ideas e imaginarios diversos que una política puede traer consigo, las distintas interpretaciones y los sentidos que una sociedad le otorga a la educación y sus dispositivos como lo son los libros de texto gratuito.

NOTAS

ⁱ Como se señalaban en los dictámenes de varios de los textos escolares que se localizan en: AGENL, Fondo: Educación, Asunto: Dictámenes y textos, año: 1906, Caja: 1.

ⁱⁱ Junco (1975) se refiere a Martín Luis Guzmán de esa forma además de señalar que, es de “abiertas tendencias comunistas” (1975, p. 10).

ⁱⁱⁱ Señalado por Jaime Torres Bodet al otorgar el nombramiento.

^{iv} La UNPF se fundó en 1917 su presidente fue Ramón Sánchez Medal y secretario Ramón Dibildox.

^v Según cálculos de los periódicos locales *El Norte* y *El Porvenir*, a la manifestación del día dos de febrero asistieron alrededor de 300 000 personas. Según el censo oficial el área Metropolitana de Monterrey contaba con 700 000 habitantes, lo que significaría que el 42% de la población total fue a la manifestación. Hasta entonces la manifestación más numerosa registrada había sido en 1936, durante el periodo Cardenista, que alrededor de 50 mil personas se manifestaron contra el comunismo.

^{vi} Una de las reuniones más importantes se llevó a cabo el 10 de febrero en donde participaron por la UNLPF: Eliot Camarena y Arturo Pérez Ayala; por el Gobierno del Estado: los profesores Ciro Cantú y Oziel Hinojosa; por la Secretaría de Educación: Manuel Boneta y Enrique García Hernández, Cfr. Martínez, 1999, pp. 91-93.

^{vii} Hace algunos años tuve la oportunidad de entrevistar a maestras que trabajaron entre 1950-1985 tanto en escuelas rurales como urbanas. Las tres entrevistadas (Velia, Martina y Andrea) fueron maestras rurales de Anáhuac, Nuevo León, municipio fronterizo con Estados Unidos.

^{viii} Entrevista con Maestra Andrea, Anáhuac, NL, 2000.

^{ix} Entrevista con Maestra Martina, Monterrey, NL, 2000.

^x Entrevista con Maestra Velia, Anáhuac, NL, 2000.

^{xi} Entrevista con Maestra Velia.

^{xii} Entrevista con Maestra Martina.

^{xiii} Entrevista con Maestra Andrea.

^{xiv} Entrevista con Maestra Velia.

^{xv} Entrevista con Maestra Andrea.

^{xvi} Entrevista con Maestra Martina.

^{xvii} Entrevista con Maestra Andrea.

REFERENCIAS

Hemerografía

El Norte, Febrero-Marzo 1962.

El Porvenir, Febrero-Marzo 1962

Fuentes Orales

Entrevista con maestra Martina, Monterrey, abril de 2000.

Entrevista con maestra Velia, Anáhuac, NL, abril de 2000.

Entrevista con maestra Andrea, Anáhuac, NL, abril de 2000.

Bibliografía

- Barriga, R. (Ed.) (2011). Entre paradojas: A 50 años de los libros de texto gratuitos. (pp. 179-198). México: El Colegio de México/SEP/CONALITEG.
- Galván, L. y Martínez, L. (2010). Las disciplinas escolares y sus libros. México: CIESAS/UAEM/Juan Pablos Editor.
- Galván, L., Martínez, L. y López, O. (Coords.) (2016). Más allá del texto: autores, redes del saber y formación de lectores. México: Casa Chata.
- Garciadiego, J. (2011). "Vasconcelos y los Libros: Editor y bibliotecario" en Barriga, R. Entre paradojas: A 50 años de los libros de texto gratuitos. (pp. 65-94). México: El Colegio de México/SEP/CONALITEG.
- Junco, H. (1975). Conjura contra Monterrey. Monterrey: (s/e).
- Larroyo, F. (1986). Historia comparada de la educación en México. México: Porrúa.
- Martínez, J. (1999). Historia de la Educación en Montemorelos. Monterrey: Grafo Print editores.
- Ornelas, C. (1995). El sistema educativo mexicano. México: FCE.
- Ramos, N. (2015). La niñez en la educación pública nuevoleonense, 1891-1940. Monterrey: Fondo Editorial de Nuevo León/UANL.
- Torres, V. (1997). La educación privada en México 1903-1976. México: Colegio de México.
- Torres, V. (2011). "Los libros de texto gratuito y su impacto en la derecha mexicana" en Barriga, R. Entre paradojas: A 50 años de los libros de texto gratuitos. (pp. 179-198). México: El Colegio de México/SEP/CONALITEG.